

Cuadernillo 3

› Del problema a la identidad preferida:
mapas, planes, proyectos,
caminos para transformar-nos.

Irma Estela Aguirre Pérez
Ofelia Pastrana Moreno





Coordinación y redacción:

Irma Estela Aguirre Pérez

Textos:

Irma Estela Aguirre Pérez

Ofelia Pastrana Moreno

La ECBT cuenta con el apoyo de la **Fundación Interamericana** para la realización de esta publicación.

Esta publicación se terminó de imprimir en:
Septiembre de 2021, Querétaro, Querétaro.

Presentación	7
<i>Susana Mejía Flores</i>	
I. Del problema a la identidad preferida, a nuestros sueños y esperanzas.	11
<i>Irma Estela Aguirre Pérez</i>	
II. La metáfora del viaje, un andamio para llegar a lo común. Guión para conversación colectiva.	17
<i>Adaptación de Comaletzin</i>	
III. Los mapas en la narrativa importancia de los sueños en la construcción de las historias favoritas.	21
<i>Psic. Ofelia Pastrana Moreno</i>	
IV. Hacer comunidad es encontrar lo común, hacer posible el «nosotras», con planes, proyectos, acciones.	27
<i>Irma Estela Aguirre Pérez</i>	
V. Algunos elementos básicos para diseñar planes o proyectos colectivamente.	33
VI. Bibliografía	41

Presentación

Es un gusto para mí que en esta ocasión me pidan presentar el cuadernillo 3 para el fortalecimiento de las comunidades de aprendizaje locales (CAL), que con tanto entusiasmo e interés han preparado mis compañeras, como una de las principales metodologías de la Especialidad en Cultura de Buen Trato (ECBT) que estamos realizando las Comaletzin, para la transformación de las diversas problemáticas que suceden en nuestras regiones y comunidades, y para la construcción de nuestros sueños de Buen Trato y Bienestar.

Como hemos visto en los cuadernillos anteriores esta metodología se ha enriquecido con diferentes enfoques y técnicas retomados principalmente de las prácticas narrativas, por lo que se le da un peso fundamental al diálogo y la escucha, es decir a la narración de nuestro mundo de vida, ya que de esa manera es como creemos podemos apostar a la construcción de sueños colectivos, «lo común», y en este cuadernillo se avanza en ese proceso reflexionando más sobre la construcción de **La Comunidad**.

Los distintos cuadernillos que anteceden a éste han explicado el proceso de conformación de las CAL, y presentado diversos instrumentos útiles en su construcción y fortalecimiento, así como algunos guiones a través de los cuales podemos generar conversaciones profundas que nos llevan a entender nuestros mundos de vida, en la interacción e interrelación de nuestras subjetividades: mi mundo, tu mundo, sus mundos, nuestros mundos. Partiendo del reconocimiento de nuestras identidades, nuestros contextos, nuestras

historias, para así llegar a la construcción de NUESTROS SUEÑOS compartidos para el Buen trato y bienestar de las mujeres, sus familias y comunidades.

En este cuadernillo, las responsables del fortalecimiento de las CAL en la especialidad, profundizan el tema de la construcción de nuestros sueños y esperanzas a partir de nuestra identidad preferida, en el que *Irma Estela*, nos recuerda que de acuerdo a esta perspectiva de las prácticas narrativas que hemos adoptado, el problema siempre es el problema, es decir los problemas siempre tienen una raíz estructural y las personas y las comunidades no somos el problema, aspecto que nos lleva a encontrar el nosotras y tener una postura política frente a la realidad, nos llena de esperanzas y nos impulsa a transitar hacia los lugares a los que queremos llegar, hacia nuestras identidades preferidas, imaginando espacios y mundos que tal vez no habíamos imaginado individualmente. En este caso las preguntas con sus guiones son fundamentales.

De esta manera uno de los guiones que nos presentan es **La metáfora del viaje, un andamio para llegar a lo común**, en el que nos ofrecen diversas preguntas para imaginar, preparar y construir en común el lugar al que queremos llegar, que metafóricamente se refiere a nuestro sueño colectivo y de la misma manera nos van guiando para reflexionar sobre lo que debemos llevar en ese viaje, lo que no nos puede faltar, la preparación ante riesgos posibles, etc.

En el siguiente apartado *Ofelia Pastrana* fortalece la idea de la importancia de los guiones, de las preguntas, que son

nuestros mapas para no perdernos de nuestro camino, no olvidarnos de nuestros valores compartidos, identidades elegidas, y de esa manera llegar a la meta, a nuestro sueño compartido. Y sobre todo nos permiten descubrir nuestra capacidad de agencia, de tomar decisiones, de elegir, darnos cuenta que hemos sido manipuladxs y que muchas cosas que creíamos como válidas nos las hemos creído a fuerza de la repetición, naturalización, socialización, imposición, etc. pero a través de este reflexionar con preguntas que nos guían, con estos mapas, nos damos cuenta de nuestro ser sujetos y sujetas.

El último apartado en relación a la construcción de la CAL, nos habla de hacer comunidad, de construir el «nosotras», encontrar lo común en nuestro estar y vivir en este mundo: Qué nos une como mujeres, como mujeres, rurales, campesinas y/o indígenas, y sobre todo de que nos indigna de las diversas opresiones que recibimos del patriarcado, capitalismo y colonialismo, y entonces de cómo vamos a enfrentar estas múltiples opresiones, a través de planes y proyecto de vida nueva, proyectos para un buen vivir, para alcanzar el buen trato y bienestar que queremos y podemos como colectivas. Presentándonos entonces una herramienta básica de planeación y /o desarrollo de proyectos colectivos.

Como todas las metodologías y como siempre lo hemos dicho las Comaletzin, no existen recetas únicas ni acabadas, lo que aquí nos proponen *Irma Estela* y *Ofelia* son reflexiones muy interesantes sobre la construcción de nuestras CALS y nos brindan herramientas útiles para ello, que pueden y deben ser adaptadas a sus contextos, a sus identidades, a sus necesidades, a sus visiones del mundo.



No me cabe más que invitarlas a leer con entusiasmo este documento que las compañeras nos presentan de manera muy sencilla y clara, sin dejar de lado la profundidad de estos procesos y reflexiones para la transformación de nuestras identidades y mundos de vida.

Susana Mejía Flores
Coordinadora del Tronco común
Comaletzin, A.C.

I. Del problema a la identidad preferida, a nuestros sueños y esperanzas.

Irma Estela Aguirre Pérez

Cuando hablamos de externalización de los problemas, estamos tomando una postura política, estamos entendiendo que en el fondo todos los problemas son estructurales y tienen un contexto que les permitió entrar y mantenerse, es por esto que en las prácticas narrativas decimos «...el problema es el problema, las persona o las comunidades no son el problema...».

Solemos identificar a las personas o a las comunidades con el problema, aceptamos que se nos imponga un discurso, un «juicio normalizador», como lo llamó Michael Foucault, el filósofo francés. Este discurso o juicio se adhieren a la identidad de las personas y comunidades, y lo interiorizamos en ellas, en nosotras, por ejemplo, cuando decimos «...fulanita es sumisa...», «...esa es una comunidad insegura...», «...soy muy agresiva...», «...somos apáticos...», en el fondo estamos hablando de «la sumisión», «la inseguridad», «la agresión», «la apatía», que se hacen presentes en nuestras vidas.

Externalizar el problema es ver «esa cosa» que nos cosifica, es nombrarla de las múltiples maneras que la vivimos; es mapear sus efectos en nuestras vidas y relaciones, en nuestro entorno; explicar las causas que generan el problema; evaluar los efectos y tomar posición. Con este propósito, en el **Cuadernillo 1 de Las comunidades de aprendizaje**, les dejamos una serie de preguntas para conversar sobre el **problema del maltrato**. Son preguntas para narrar la experiencia que cada una tiene del mal trato en su familia, comunidades, organizaciones, y al escuchar–nos encontremos lo común.

En la comunidad de aprendizaje narramos nuestras historias particulares para escuchar–nos, dejar–nos tocar por la experiencia de las otras, «los otros». Como hemos dicho, las CAL son un espacio de confianza, de contención, donde nos re–conocemos.

El cuadernillo del primer módulo también tiene preguntas sobre la **identidad** de lxs participantes de la CAL, ¿Quiénes somos?, ¿qué nos une?, ¿qué tenemos en común?, y descubrimos que tenemos mucho en común, mucho más de lo que creemos. Las integrantes de las CAL compartimos un mundo de vida donde hay dolor, injusticia, indignación, compartimos intereses, necesidades, deseos, sueños.

«Carencia y deseo aparecen entrelazados en la intensión de futuro dibujada en la narración: carencia y esperanza; ausencia y presente potencial; anhelo y satisfacción potencial.»
(Berlanga, B. La fuerza de la esperanza, s/p, pág. 41).

Para externar nuestras preocupaciones y deseos, nuestros sentimientos e ideas, eso que llamamos subjetividad, se necesita un espacio de confianza y ahí encontrar lo común, encontrar la alegría de sabernos acompañadas; se necesita hacer comunidad, espacios donde encontrar la fortaleza de sabernos incluidas, pasar de lo particular de cada una al anónimo nosotras. El «nosotras» como un acontecimiento de esperanza, de descubrir que no estamos solas, que «no soy la única» que pertenecemos a un colectivo que nos da y al que damos

fuerza, poder interior y compartido; necesitamos conversaciones que aparecen como momentos de insurrección, como dice Marina Garcés, la filósofa española, «...momentos en los que la acción y la palabra agujerean la realidad, abren un espacio de invención colectiva, de subversión de los roles, de cancelación de las condiciones normales de existencia» (Garcés, M. Un mundo entre nosotros).

Juntas le hacemos grietas a «la realidad» que se nos impone, a los juicios que «nos normalizan» y empezamos a ver «otra cosa», «otra realidad» (Berlanga, B. Relato y contenido de la esperanza), la que queremos: la identidad preferida. Juntas imaginamos lugares a donde queremos ir, historias que queremos vivir, ir, transitar.

Para eso necesitamos veredas, caminos, que construimos a través de preguntas que como andamios nos ayudan a caminar, a migrar del territorio del problema al de las identidades preferidas, a las historias preferidas.

Estos caminos alternativos se hacen generando conversaciones con preguntas hechas desde una curiosidad genuina, dispuesta a escuchar el dolor y la esperanza, lo que se dice y lo que no se dice, lo que está ausente pero implícito en nuestras indignaciones, el malestar que queremos dejar atrás; preguntas que nos permitan ver los «cómos», las acciones para generar los cambios, las habilidades que tenemos que fortalecer, los conocimientos a adquirir para transitar a dónde queremos ir.



Hacer preguntas y escuchar son habilidades que las promotoras de buen trato necesitamos desarrollar más. Hacer preguntas que generen significados es una de las habilidades que las educadoras populares, inspiradas por el pedagogo brasileño Paulo Freire hemos desarrollado desde hace algunas décadas. Con las prácticas narrativas ha llegado el momento de fortalecerla y expandirla. Las preguntas son importantes, le abren grietas a «la realidad», nos ayudan a imaginar futuros, historias, nos hacen recordar; con ellas podemos invitar a personas reales o imaginarias que han contribuido a hacer-nos quien somos. Con preguntas podemos convocar a nuestros ancestros y saber de qué modo está siendo parte de mi presente. Las preguntas tienen tiempo y espacio: pasado, presente, futuro, tienen arriba, abajo... las preguntas son importantes.

II. La metáfora del viaje, un andamio para llegar a lo común.

Guión para conversación colectiva.

Adaptación de Comaletzin

Con este guión lo que queremos es propiciar movimiento y por ello está construido como metáfora de un viaje y, como casi todos los guiones que hemos propuesto se puede aplicar individualmente o en colectivo. Las preguntas, originalmente creadas por Michel Withe con una estructura y sentido, pueden ser adecuadas y apropiadas por ustedes, pero les aconsejamos que las lean con detenimiento y practiquen antes de hacerlo.

1. El lugar a donde queremos llegar. Piensen en un sueño compartido de su CAL. Hagan una imagen (con palabras o dibujo) de lo que esperan lograr con ese sueño compartido. ¿Qué nos dice esta imagen de sus intenciones y de lo que es importante para ustedes?, piensen en algo que tendrían que hacer como CAL que dé cuenta de estas intenciones o de lo que es importante ustedes.

2. Preparando el viaje. ¿Cómo imaginan ese viaje?, ¿qué habilidades y saberes deberían empacar para ese camino?

3. Previendo riesgos. ¿Qué posibles obstáculos y riesgos creen que habrá en el camino?, ¿Qué harían para superarlos? ¿Qué obstáculos podrían interponerse entre ustedes y estas intenciones (sueños, esperanzas) que quieren lograr?, ¿Qué efectos tienen estos obstáculos?, ¿Qué intenciones tienen?, (dibújenlos).

4. Llegando a su meta. ¿Cómo sabrían que están llegando a su sueño?, ¿qué les gustaría que estuviera presente para celebrar su llegada?



5. Sosteniendo el camino. Si el viaje no resultara como ustedes lo han imaginado ¿qué harían para mantener sus intenciones y lo que es importante para ustedes?

Al aplicarlo recojan las palabras de todas y escriban un documento sobre las habilidades y los saberes que necesitaran para llegar a su sueño, en segunda persona «nosotras». Incluyan las esperanzas e intenciones que están valorando al hacer este viaje; describan los obstáculos como cosas (sustantivos), describan las habilidades que necesitaran fortalecer para saltar esos obstáculos o limitaciones, para reducir su influencia.

III. Los mapas y los sueños en la practica narrativa.

Psic. Ofelia Pastrana Moreno,
ECBT generación 2019–2022

En las prácticas narrativas, los mapas son caminos, veredas, vericuetos, guías, guiones, que usamos para identificar las problemáticas que vivimos, con lo que contamos y lo que requerimos para llegar a nuestros sueños. Los mapas nos permiten caminar con un amigo o amiga muy cercana, quien nos va orientando para reflexionar e ir construyendo y llenando las maletas que nos permitían arribar a nuestras historias favoritas.

Los mapas se practican, mediante conversaciones de «externalización», es decir de poner fuera, de sacar; estas conversaciones tienen el propósito promover que las personas se coloquen en un lugar y se hagan responsables de sus vidas. Michael White, decía: «Emprender un viaje hacia lo desconocido con un mapa en mano, siempre me llena de esperanza», así se transformaron los mapas, en metáfora para su trabajo.

«Cuando nos sentamos juntos, sé que nos estamos embarcando en un viaje cuyo destino, no podría específicamente precisar y, a través de rutas que no pueden ser predeterminadas. Sé que probablemente tomaremos rutas de escenarios extraordinarios a estos destinos desconocidos. Sé que en la medida en la que nos vayamos acercando a estos destinos vamos a estar entrando en otros mundos de la experiencia»¹

He visto la sorpresa en los ojos de las personas que descubren que el problema está fuera de ellas o ellos, cuando se

dan cuenta que «el problema», no son ellas o ellos; cuando lo caracterizan, lo definen, lo exponen, lo describen, lo descubren incluso, es como quitarse una máscara del rostro y una armadura del cuerpo; sienten alivio «respiran». Así cuando descubrimos en colectivo que nuestra identidad es un proceso de muchas y muchos, que somos muchas historias, que cada integrante del grupo trae sus historias. Cuando nos damos cuenta que, hasta el día de hoy, nuestras historias la han escrito otras y otros; que, sin darnos cuenta estuvimos viendo las ideas, opiniones, creencias, concepciones, juicios, valores, ideologías de las y los otros, que han sido dominantes en las vidas de las personas, que nos han enajenado, que nos han despojado de su poder de agencia personal, es como descubrir un velo de una placa conmemorativa que dice «Bienvenid@ a tu historia favorita», ¿yo puedo escribirla? ¿Basada en qué? ¿Dónde está el ejemplo a seguir? ¿Dónde está el guion? ¿Quién me va a dictar? ¿ahora es mi responsabilidad? Se desarrollan muchos procesos, tantos, como personas somos en el mundo, entre tantos pueden surgir muchas emociones, muchos planteamientos y situaciones, que nunca antes habíamos pensado, historias que habíamos soñado y pensamos que estaban muy lejanas de nosotras (os), ubicaciones que quizá sentimos, pero nunca dijimos, sitios a los que ir que estaban ocultos a la conciencia, lugares concebidos y llenos de energía, de esperanza, de posibilidades.

Otra cosa que sucede, es que nos da temor, quizá mucho miedo sólo de pensar en los infinitos escenarios, las innumerables posibles historias de vida que tenemos si queremos vivirlas, que se han constituido en historias de resistencia, de reconstitución de nuestra humanidad, de nuestro ser «emancipado».

Otra cosa que sucede, es que nos da temor, quizá mucho miedo sólo de pensar en los infinitos escenarios, las innumerables posibles historias de vida que tenemos si queremos vivirlas, que se han constituido en historias de resistencia, de reconstitución de nuestra humanidad, de nuestro ser «emancipado», de ahí la importancia de la responsabilidad al tomar en nuestras manos nuestra propia vida e iniciar y caminar por donde no hemos andado, por donde ni siquiera existen caminos, porque los vamos creando, recreando, ideando, soñando y así abrimos grietas a nuevos mundos personales, familiares y comunitarios. La constitución de sujetos emancipados, que crean nuevas formas de vida, desde la resistencia a lo que hay, ¿Y quién es quién resiste? ¿Quién al narrarse resiste? Somos todas y todos nosotros, personas comunes, normales, cualquiera. Es una cuestión, dice Marina Garcés: «se nos impone como necesaria, como material y concreta a toda la humanidad a la vez y que integra bajo su interrogación todos los planos de la vida, desde lo que comemos hasta el último de nuestros sueños».

Se trata de aprender a estar de otro modo, dice Marina Garcés. Se trata de «aprender a tratar con la realidad; aprender a dejarse afectar; aprender a entrar en escena; aprender a poner el cuerpo»²

Siempre con las y los otros y otras, haciéndonos otros y otras, mirándonos en su espejo, en su reflejo, en sus ojos, para darme cuenta de lo que me hago y les hago, de lo que se hacen y me hacen, para rehacernos, dando la escucha y la palabra,



rompiendo el discurso dominante. ¿Cómo animar narrativas emancipadoras?, como nos dice Marina Garcés, se trata de:

a) Aprender a tratar con la realidad desde la honestidad, como un modo de estar, de sostener, de tener entre manos, de situarse uno mismo.

b) Aprender a dejarse afectar, es aprender a escuchar acogándose y transformándose, rompiendo algo de uno mismo y recomponiéndose en alianzas nuevas.

c) Aprender a entrar en escena, supone exponerse, implicarse para tomar posición; entrar en escena en las decisiones de lo que se va a hacer, dicen su promesa.

d) Aprender a poner el cuerpo, significa decir lo que somos capaces de vivir, o a la inversa, hacernos capaces de decir lo que verdaderamente queremos vivir.

Así es como los mapas se entrecruzan con los sueños y de cada mapa, surge uno nuevo y surge con ese mapa la posibilidad de otra manera, otra forma de ser – estar – pensar. Así las narraciones se mueven y nos mueven, nos movemos, entre la dominación y la resistencia.

¹ White M. (2016), *Mapas de la práctica Narrativa*. Edit. Pranas, Santiago de Chile.

² UTE (2015), *Maestría en prácticas narrativas para la educación y el desarrollo comunitario*, UCIRED, Puebla.

IV. Hacer comunidad es encontrar lo común, hacer posible el «nosotras», con planes, proyectos, acciones.

Irma Estela Aguirre P.

En uno de sus escritos, la filósofa española Marina Garcés sostiene que la pregunta por el «nosotros» es política, filosófica, existencial. Es política porque involucra a un cuerpo como objeto de poder y de control, dice, cuerpo en condiciones sociohistóricas determinadas, situadas, cuerpo con clase, con cultura, con territorio, cuerpo que incluye la existencia de otros, «otrxs».

Es en el cuerpo que se encuentran lo personal y lo impersonal, lo particular y lo común, explica la filósofa, eso que nos exige pensar en lo común como un momento de alegría, de insurrección.

Compartimos un mundo de vida, un campo infinito de relaciones que no empiezan, ni acaban en nosotras, ese mundo en que todxs luchamos, vivimos, creamos. El mundo en el que somos anónimas, pero, en las CAL nos nombramos, nos preguntamos quiénes somos y qué tenemos en común, como mujeres, como mujeres indígenas, como mujeres rurales, como mujeres que trabajamos en defensa del territorio y así... vamos reconociendo nuestras coincidencias y construyendo una identidad como grupo, porque antes nos reconocimos cada una para encontrar «lo común», lo que nos hace comunidad. Lo común es eso que compartimos, el mundo de vida cotidiano, nuestro entorno, prácticas culturales, referentes y significados. En la CAL lo descubrimos preguntándonos ¿quién somos?, compartiendo sueños, anhelos, problemáticas, y con ello re-hacemos lo común.

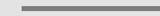
Nos proponemos un objetivo, muchos objetivos, metas, sueños, y los convertimos en planes, proyectos...una herramienta para construir juntas, para transformar lo que no queremos, para crear lo que si queremos. Esta herramienta es un camino para la construcción de autonomía colectiva, se convierte en un instrumento para oponerse a la miseria y el dolor producido por el patriarcado y el capitalismo. Nuestro compromiso es con el proyecto, con el plan que juntas creamos en la CAL, entre nosotras hay solidaridad, empatía, pero lo común para caminar juntas, para trabajar como «nosotras» es el plan, el proyecto, el sueño hecho realidad, la «utopía concreta», esto que Ana Cecilia Dinerstein, la socióloga argentina, experta en pensamiento crítico, llama «movimientos de esperanza».

Ella dice que la autonomía es «el arte de organizar la esperanza» y da como ejemplo a los movimientos autónomos en Latinoamérica gestados en los años 90's; en ellos, nos hace notar, se experimentó con nuevas formas de auto-organización, auto-representación, autodeterminación y autogestión y eso se hizo posible con planes colectivos.

Los proyectos unen, dan fuerza, capacidad de agencia, en ellos hay una visión del mundo que queremos, que al poner en marcha, al poner en acción, convertimos en promesa, en resistencia. Es una promesa porque no es expresión pura de lo nuevo, porque es tensión entre reproducción y creación. Recreamos lo que hemos aprendido, «lo normal», «lo natural», y creamos cuando nos preguntamos, cuando cuestionamos la vida que tenemos, cuando la criticamos y nos movemos, actuamos.

Con este propósito, de crear lo común, hemos propuesto en los primeros cuadernillos algunos guiones o mapas que propician la externalización de los problemas y ayudan a generar su transformación, ayudan a generar movimiento. En este cuadernillo hemos propuesto la metáfora del viaje para nutrir de significados compartidos al caminar juntas, y también proponemos un guión con los elementos básicos para diseñar planes o proyectos, con lo cual consideramos alcanzamos un momento de consolidación como colectivo, el plan o proyecto que nos une, con el que tenemos compromiso.

**V. Algunos elementos
básicos para diseñar planes
o proyectos colectivamente.**



Recreación de Comaletzin

Un plan de trabajo o proyecto diseñado colectivamente por las integrantes de las CAL significa un proceso de escucha atenta y palabras cercanas, discursos nuevos que vienen de la experiencia de vida particular de cada una, donde se dio el acontecimiento de encontrar lo común y poder construir una identidad colectiva, muchos significados, entendimientos, visiones del mundo y lo que queremos, lo que nos proponemos, nuestras intenciones a corto, mediano y largo plazo.

Se trata de un proceso de planeación participativo que, en sí mismo, es un proceso pedagógico, porque desde su inicio, con el diagnóstico, lxs participantes identifican sus principales problemas y limitaciones, y toman conciencia de sus alcances y necesidades como grupo. El grupo o comunidad es el punto de partida, las personas con sus particularidades, y lo que tienen en común, sus sueños, problemas, entendimientos.

Lo elementos o pasos que les proponemos como básicos para la construcción de un plan o de un proyecto son los siguientes, aunque cabe aclarar que, como otros instrumentos o herramientas que les hemos compartido ustedes pueden adecuar a sus posibilidades y ganas, son paso que ordenados hace un método o camino.

1. **Diagnóstico.** Todos los procesos de organización y planeación parten de una necesidad sentida o de un sueño, un anhelo que deben describirse ampliamente para que dé cuenta clara de las necesidades específicas de hombres y mujeres, de jóvenes, niñxs, o adultxs mayores que participamos en

un proceso organizativo o de planeación. Gente que compartimos un mundo de vida, condiciones sociales, económicas y políticas, pero que cada una vive de diferente manera por su condición y posición de género (sexo, edad). El diagnóstico también debe propiciar el reconocimiento de los recursos y potencialidades que tienen los grupos para enfrentar el problema, y transformarlo en sueño compartido. El diagnóstico debe dar cuenta también de las fortalezas, no sólo de las carencias.

2. Descripción del propósito. Lo que queremos alcanzar, objetivos, anhelos, el sueño compartido.

3. Reconocimiento de las fortalezas y debilidades. Identificar las fortalezas que se tienen para lograr los objetivos que se ha propuesto el grupo, da sentido de la realidad; mueve de una posición de victimización a otra de fortaleza, ayuda a identificar el poder que se tiene, en términos de conocimientos de su entorno, habilidades, relaciones. También es útil reconocer las debilidades para transformarlas y las amenazas para enfrentarlas. Esto es lo que se conoce como análisis FODA.

4. Priorización de los problemas. Consensar el orden de importancia de los problemas permite ordenarlos y dibujar el plan en el tiempo. Se hace respondiéndonos a las preguntas ¿qué es lo que más nos importa?, ¿por dónde empezar?

5. Análisis de soluciones y definición del objetivo. Compartir las soluciones que todos visualizan y analizarlas para elegir la más adecuada a las posibilidades del grupo y convertirlo en objetivo u objetivos.

6. Definición de las metas. Considerar el tiempo en el que se proponen lograr el objetivo y de ser posible ponerle una medida, decirlo en números también, por ejemplo: Sensibilizar e informar a 100 jóvenes sobre metodologías anticonceptivas y prácticas sexuales seguras.

7. Actividades, responsabilidades y recursos. Enlistar las actividades que se requieren para alcanzar el objetivo u objetivos, las personas que las realizarán, los tiempos en que se harán y los recursos que se necesitan. Es decir responder a las preguntas ¿cómo lo lograremos?, ¿Quiénes lo harán?, ¿Cuándo? y ¿Con qué?.

8. Seguimiento y evaluación. La realización de un plan requiere hacer una revisión continua, periódica, que permita apreciar la pertinencia de las acciones propuestas alcanzar el objetivo propuesto. Esto permite reorientar el plan y encontrar la mejor manera de lograrlo, también favorece mantener el interés y unión entre todos los participantes.

Una posible precisión es que el número siete puede ser lo que llamamos PLAN DE TRABAJO, mientras que todo lo demás constituye EL PROYECTO como algo más abarcador, con visión de largo o mediano plazo por el que vamos transitando. Vamos andando, haciendo, porque nada está completamente acabado, siempre estamos en tránsito, en movimiento.

Tarea

A partir de una propuesta de tu CAL, que puede ser una acción concreta o un conjunto de actividades con una meta, facilita el diseño de un plan de trabajo.

Bibliografía

- Alfaro Quezada, Cecilia, **Si lo organizamos lo logramos, Planificación de proyectos desde la equidad.** Unión Mundial para la Naturaleza (UICN), Fundación Arias para la paz y el progreso humano. (Serie hacia la equidad, Mód. 3). San José Costa Rica 1999.
- Berlanga, B. **Relato y contenido de esperanza** (*en el Territorio de las historias preferidas*) ¿elaborar la anomalía?, en la UTE 3, Mód. 4. Narrarnos en términos propios, Guía de estudio, Maestría en prácticas narrativas en la educación y el trabajo comunitario, generación 2017–2019. Universidad Campesina Indígena en Red (UCI-Red), Colectivo en prácticas narrativas, Tanesque, Centro de Estudios para el Desarrollo Rural (CESDER).
- Dinerstein, Ana Cecilia, **Organizando la esperanza: Utopías concretas pluriversales.** Contra y más allá de la forma valor. *Educação & Sociedade*, vol. 37, núm. 135, abril–junio, 2016, pp. 351–369, Centro de Estudos Educação e Sociedade, Campinas, Brasil.
- Garcés, Marina, **Un mundo Común**, Ediciones Bellaterra Barcelona 2013, 78 pp.
- Idem, **Un mundo entre nosotros.** s/p, en <http://www.espaienblanc.net/Un-mundo-entre-nosotros.html>, acceso 2017.
- UTE, **Maestría en prácticas narrativas para la educación y el desarrollo comunitario**, UCIRED, Puebla. 2015. White M., *Mapas de la práctica Narrativa*. Edit. Pranas, Santiago de Chile, 2016.
- White M., **Mapas de la práctica Narrativa.** Edit. Pranas, Santiago de Chile, 2016.

